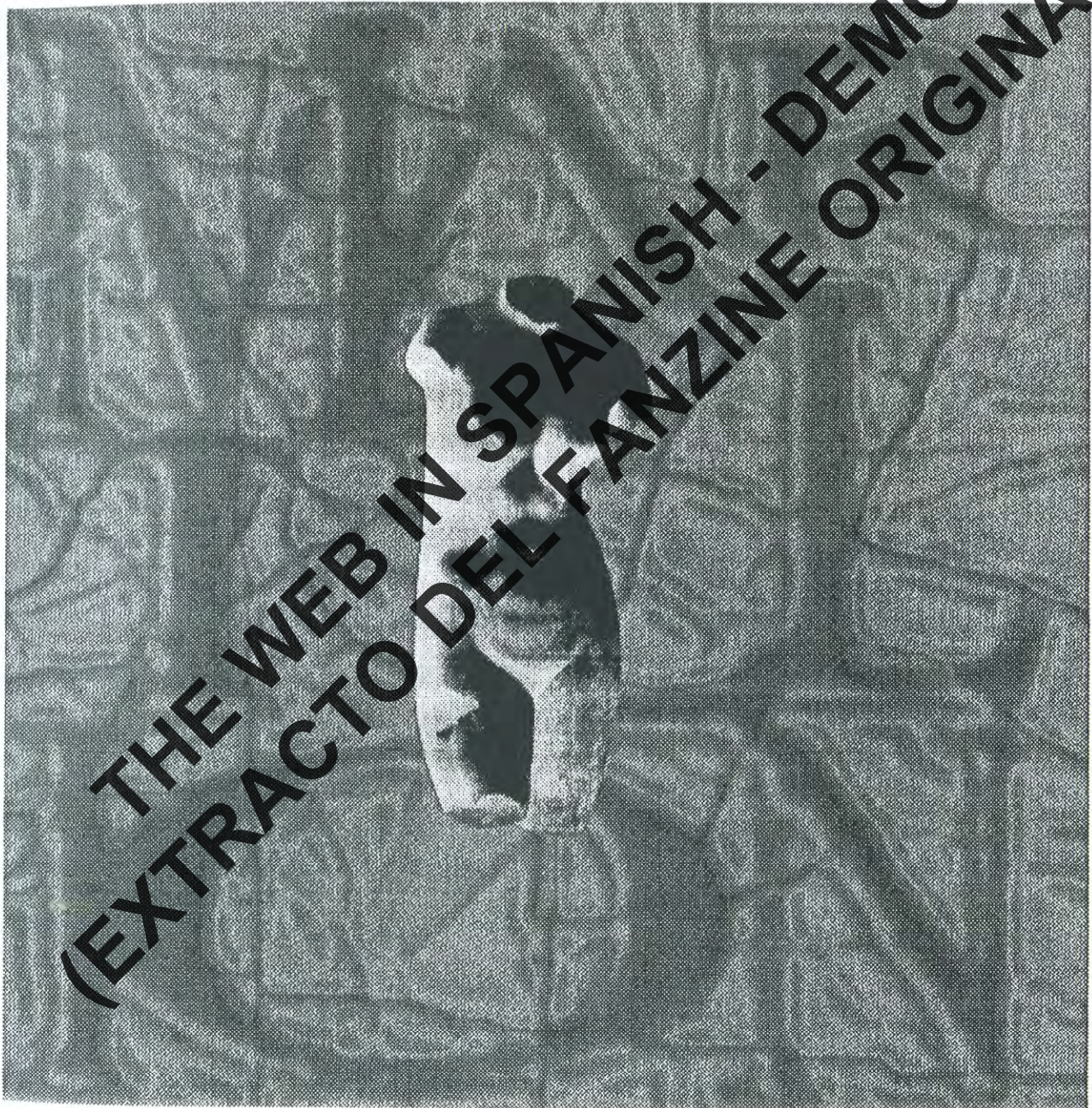


marillion

The Bright Light

Fanzine de Rock Sinfónico-Progresivo. Primavera 1996. Nº3 / 350 pts



Aguanta tu aliento... hasta que los sentidos empiecen...
Aquí viene. ¿Sientes esto?... Acostúmbrate...
... ¡Made Again!

MARK WILKINSON

Estallido visual del sonido

Bien sabido es por todos nosotros, compañeros de vivencias musicales, que el género sinfónico va mucho más allá del apartado mera y exclusivamente musical. Ya en lo concerniente a nosotros mismos como los propios integrantes del grupo; significa una determinada sensibilidad, poética del gusto y el sentimiento, una actitud vital en armonía con el medio y lo que nos rodea.

Este hecho incluye, evidentemente, el relleno gráfico con que un grupo envuelve y presenta sus creaciones, verdadero símbolo y sello personal. En los albores de los 70, nuestra época de oro, la huella de artistas como **Roger Dean**, **Peter Cross** o **Patrick Woodroffe** configuró una imaginería tan personal que, indiscutiblemente, ya hemos asociado a la época de la música como algo unitario.

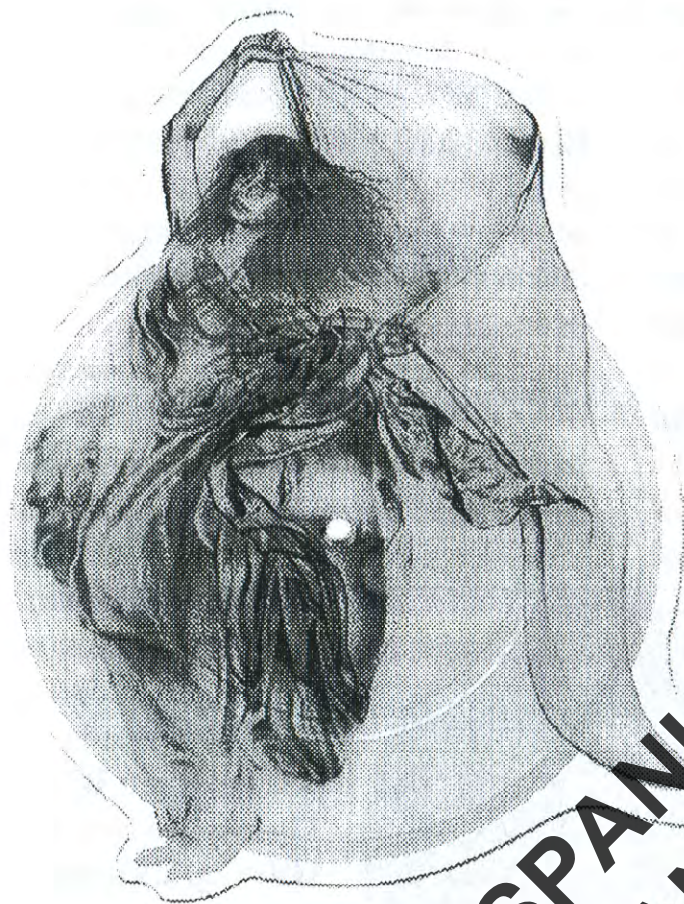
Los orígenes de Marillion son una manifestación claramente seguidora respecto a la esencia del pasado sinfónico (aunque con elementos innovadores que les proyectan hacia el futuro) por lo que su universo gráfico recupera la riqueza desbordante de los clásicos. Esto se lo debemos a un personaje: **Mark Wilkinson** que, todo hay que decirlo, con su estrecha asociación con **Fish** en la vertiente de las ideas (nada menos, nuestro vocalista se lo llevó para sus proyectos en solitario) captó la forma esencial que la música del grupo transmitía (toda esa complicada telaraña sonora de formas y colores audibles) de forma gráfica

a partir de una iconografía tan personal para el grupo como estrechamente relacionada con la música misma.

Todo se inicia con el **Script For A Jester's Tear** y su maravillosa y única portada. El álbum fue la presentación oficial de Marillion en la industria como también la de su bufón/juglar/moderno prisionero del entorno y de sus sentimientos que simbolizan el alma creativa y sentimental del grupo. Ese triste y lloroso bufón escribe, con la base de su violín, la música que encontramos en el interior de la carpeta, mostrando el dolor de la actividad creativa y de las experiencias frustrantes reflejadas en esta actividad.

El aire de toda la composición respira la armonía entre lo clásico y lo moderno (al modo musical de Marillion); el universo clásico, de inspiración romántica (el espacio escénico en general, la figura del bufón, la máscara, la pintura de la chica...) se combina con elementos de la modernidad tales como un televisor, el reproductor de LP's, la prensa musical, etc. y con una declaración de principios musicales: el disco de **Pink Floyd** en el suelo y la autosatisfacción en los carteles del grupo.

Junto a estos elementos, nos encontramos con matices de toque onírico y surrealista como son el camaleón (símbolo de las partes cambiantes y escondidas que posee la personalidad), la telaraña o la almohada en forma de calavera. Estos últimos elementos, conjuntamente con la decoración interior de la carpeta



Picture
disc del single
Gentleman's Excuse Me

(un esqueleto en la oscuridad) y el grafismo de los textos de las canciones nos remiten al terror romántico, gótico, a la imaginaria tan británica de la cinematográfica Hammer Films.

La tarea de **Wilkinson** no se limitaría a los LP's. Así pues, vestiría cada single o E.P. del grupo con su imagen adecuada, afianzándose en el bufón y en la idea de máscara -asociada al texto de la pieza *He Knows You Know*, a menudo con misterio -*Market Square Heroes* E.P.- a menudo con humor -*Garden Party* E.P., donde el bufón luce un monóculo, lacito al cuello y sostiene un cuchillo y un pepino-. Por cierto, inolvidable también la carátula del vídeo *Recital Of The*

Script.

La siguiente producción de Marillion fue el genial **Fugazi**, donde permanecen los elementos visuales anteriores ampliándose, al unísono, la complejidad; en este caso, nuestro personaje yace embriagado (¿o envenenado?) en un lecho sin la ropa, con una flor en la mano y conectado a un *walkman*, rodeado de figuras fantásticas y poéticas: el camaleón, un pájaro parecido a una golondrina con un anillo en el pico, el cuadro de la cara de un payaso o un puzzle de sí mismo donde falta una pieza en el lugar que le corresponde al corazón, o un espejo que proyecta su figura de espaldas completamente vestido. Aparecen de nuevo el monitor de TV, los discos en el suelo (uno de **Peter Hamill**) una revista musical, así como un paisaje en ruinas que nos conecta, conjuntamente con los cuadros de las paredes, con el Romanticismo del siglo pasado. En fin, un soporte perfecto para una obra maestra.

Tendremos que esperar al tercer LP en estudio, **Misplaced Childhood**, para reencontrarnos con una nueva portada marca de la casa. Aquí se inicia un cambio, dado que el bufón va desapareciendo (se escapa por una ranura conectada a su mundo de fantasía y belleza) para dar protagonismo a un nuevo personaje: el niño desheredado del mundo que viste de timbalero, con una significativa cascaca roja encarnando la nueva orientación musical y visual del grupo: igualmente sensible pero más sofisticada y

más acorde con el mundo presente de la realidad. Así pues, **Fish** se libera de sus influencias góticas y fantásticas para hablar del universo del sentimiento cotidiano, de la inmediatez del amor real. El niño/chico responde a todas estas prerrogativas. Nueva reacción, obviamente, de surrealidad: camaleón, pájaros, flor en el trespol, piezas de puzzle y el fondo de ensueño.

Los soportes que acompañarán todos los singles del exitoso en ventas álbum (que desde Europa dio a conocer Marillion hacia los EUA y el resto del mundo), y que serán muchos, manifiesto en una especie de oposición confrontada entre el niño y el bufón, con el protagonismo por parte del primero. Recomendando sinceramente los geniales *Picture Disc* formato LP de la época.

Siguiente producción y nueva joya (aunque menos brillante): **Clutching At Straws**. Cambio musical y, por consiguiente, gráfico. La banda presenta una orientación más, cómo lo diríamos, americana quizá, y **Wilkinson**, fiel al universo de sensaciones que ello suscita, sitúa los miembros del grupo en una clásica taberna en dos planos: barra y billar.

Por primera vez se combina, originalmente, dibujo y fotografía de los miembros de la banda, acompañados por otros personajes (uno es **John Lennon**, ¿verdad?). La estética utilizada se basa en el monocromo para crear unas sugerentes sombras y unos leves toques de color que se concentran, sobretodo, en

la figura de un hombre (¿el niño desamparado, ya ha crecido?) al que le cuelga el gorro de bufón de la gabardina. Todo el grafismo se acompaña de un texto de **Erasmus de Rotterdam** que refleja el hecho de la vida como un teatro donde se actúa con un papel impuesto, siendo esta cita la que más conecta con las portadas de las obras anteriores.

A partir de aquí, decadencia gráfica (y, para algunos, musical). Tan solo hacer mención a la magnífica creación de nuestro artista para la carátula del vídeo **Live From Loreley**, un soberbio

personaje alado de cara pintada y vestido con *kimono* de seda (¿os suena?) o para la portada del disco **B'Sides Themselves** con la que **Mark Wilkinson** se muestra más combativo y surrealista; así como el pobre diseño del directo **The Thieving Magpie** con

el dibujo del grupo en vivo y los personajes típicos haciendo comparsa: bufón, el niño...

La historia gráfica de Marillion se acaba (suerte que no por ello, el grupo); **Fish** se lleva a **Wilkinson** para crear nuevas maravillas que no vienen al caso en estos momentos, y los nuevos Marillion de **Hogarth** editan el musicalmente muy interesante **Seasons End**, donde la estética del bufón se pierde en un océano de agua mágica, la misma que llena nuestros corazones.

¡Piel de gallina, por favor!

Jordi Mambrilla
(Manresa)

